



Tres siglos debió luchar el conquistador español en la indomable zona de Arauco.

"Jornadas de la Historia de Chile"

Concepción está siempre presente en el recuerdo y en la obra del dibujante, pintor y escritor chileno Fernando Campos Herniel. Sus "Leyendas y tradiciones paraguayas" (1915) y su "Historia de Concepción" (1916) nos muestra directa de él, pero no sólo éstas, sino todas sus escrituras históricas van girando de alguna manera su torto a esta ciudad que fue centro fundamental de gestas y acontecimientos de la patria.

La Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Concepción ha editado un programa editorial que debe contener casi importantes títulos, ocultos de publicar un nuevo libro del autor, que lleva el nombre de "Jornadas de la Historia de Chile".

En una lata edición, a través de ciento noventa y una páginas, se van sucediendo diversos episodios relativos a hechos y personajes de la historia chilena, agrupados en tres partes: la primera bajo el título de "Formación", la segunda de "La Independencia" y la tercera "La República".

Con un estilo sencillo, con mucha de anecdótica y de humor crítico y通俗ista, se vaudiendo el relato de sucesos que asustan como se fue forjando este reino de Chile y este patrio manto, levantando las armas como contra invasores extranjeros o contra

capitales. Hay episodios notables, algunos pioneros, como el que narra al hercúle de la Legada a Toldobrazo de la expedición del Conde de Le Pérou y sus marines franceses en 1796; los crímenes sobre la casa de Prat, Nabuñel y del famoso vigo de Concepción, o la historia de la fundación del capital, entre otros en que la historia se va manteniendo con la sencillez y la idiosincrasia nacional.

El primer capítulo, referido a "Alonso de Ercilla y el macciniano de Chile", tiene la virtud de ir haciendo desfilar en medio de la narrativa los versos del gran poeta hispano en su obra épica "La Araucana".

Así apunta Campos Herniel, cuando dice:

...Después entró Colón, cuando llegó a tierra; y... despidió a los indios, que habitan en país, el Arauco indomable. Tanta llorosa a ser la ciudad castrense, caballos y leones asesinos de la empera conquistadora. Tuvo la suerte de ser constada en su casa por un poeta español tan grande como Homero, y el gran río nacido, el Biobio, servía testigo de muchos de los combates que innumerables.

Dijo el poeta como esta región fue centro de una guerra que quedó bien sigo, en que el conquistador español se vio absolutamente sorprendido y asaltado en muchas ocasiones por el impetu guerrero de los indios nativos, a los que dieron el nombre de araucanos. Expresa como su mayor ferocidad guerrera, su espíritu racistas, su aversión a la independencia, aquél convencimiento de que era suyo el destino de gobernar a los indios, y que no se debían los indios inaccesibles a todo trato pacífico, pues preferían por sobre todo su libertad a una civilización que rehuían.

"Arauco presentaba —escribe el autor—, que sienda venecios otros serían los dueños de la Tierra y éllos de soberanos pararían a ser pueblo o mas laboriosa, y decidieron oponer al español una resistencia feraz, en la guerra más larga que recuerda la historia, y la idiosincrasia romántica nacional".

Y el retrato del印io de Arauco surge de la descripción de Ercilla en su poema, cuando expresa: "...Son de gestas robustas, desbarbadas bien formados los cuerpos y crecidos/ espaldas grandes, pechos

levantados/ mucha estómago, de mertos bien fornidos/ agudos despiadados, altaneros, amanacos, valientes arrechados/ duras en el trabajo, y sudorosos/ de tristes mortales, hambrientas y calóres".

En tal descripción, parece fundamental la increíble resistencia a los espaderos que significó la pérdida de cincuenta mil hombres para España a través de desciendentes cincuenta años de hostilidades y un enorme costo en desvío empleando en aquello "quiere vivir en la muerte", y en tanto que al contrario de la penuria, presentándose en más de una ocasión abandonar el frente bellico, lo que no se han sachamente por el temor de que el territorio chileno fuera ocupado por alguna potencia extranjera como Holanda e Inglaterra poseyendo en peligro el mismo Perú.

En "Macciniano", otra pieza de este libro, que reproduce el prólogo del autor a una obra publicada con igual nombre por el padre Mariano Campos Menchaca en 1917, alude Fernando Campos Herniel a los habitantes de Arauco, indicando: "esta vieja raza fernandina, que logró detener al ejército más poderoso del mundo, que no logró abatirla nunca, ni siquiera y rebati pronto que caído Ercilla, descalzada azote al sol, erbe como símbolo del valor y del honor, que es la fuerza de la patria, la fuerza y el honorario, funda con sola claridad que resguardaban sus esenciales valores humanos y que si perdía tendría un vacío parecer de abandono, pobresza y servidumbre. Y fue lo que aconteció. Fue el alto precio que pagó por una civilización que rehuían y que no lograron asimilarse".

Otro aspecto que se observa hoy en esta recuperación de Fernando Campos Herniel, es la que van surgiendo diversos aspectos y hermosos plásticos y en que la rápida de Arauco y Concepción aparece como centro de la historia nacional.

Justus.

Jornadas de la historia de Chile" [artículo] Justus.

Libros y documentos

AUTORÍA

Justus

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jornadas de la historia de Chile" [artículo] Justus.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa